

ECONOMÍA

Rajoy intenta reactivar el diálogo social

El Gobierno busca pactos con sindicatos y patronal para afianzar la recuperación
El presidente anima a los agentes sociales a lograr un acuerdo sobre salarios

M. V. GÓMEZ / C. E. CUÉ
Madrid

El Gobierno está empeñado en que haya una clara diferencia entre la primera y la segunda parte de la legislatura. La primera ha sido la de la recesión, los ajustes, las subidas de impuestos, el rescate financiero, los recortes y las reformas duras unilaterales, sin pactos; para la segunda, el Ejecutivo espera la recuperación. Y con ella ganar margen —Bruselas dejaba poco— para llegar a pactos con sindicatos y empresarios, imposibles en estos dos años. Para eso, ayer el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, dio un primer paso, convocó, junto con la ministra de Empleo, Fátima Báñez, a una reunión en La Moncloa a los secretarios generales de CC.OO, Ignacio Fernández Toxo, y UGT, Cándido Méndez, y a los presidentes de CEOE, Juan Rosell, y Cepyme, Jesús Terciado. Del encuentro, al más puro estilo Rajoy, solo se supo al final, por un comunicado conjunto que hablaba de "una nueva etapa" en uno de sus epígrafes.

"Hemos llegado al ecuador de la legislatura y para el Gobierno empieza ser necesario el carifio", explicaba con otras palabras uno de los asistentes, "nosotros somos proclives al diálogo, aunque hasta ahora se nos ha ninguneado bastante". En principio, el encuentro iba a ser discreto. Báñez había convocado a sindicatos y empresarios el martes de la semana pasada. Los planes cambiaron el viernes. Empleo preparó emitir un comunicado conjunto

El Gobierno dice que la cita en La Moncloa marca "una nueva etapa"

Rajoy promete consultar la reforma fiscal con los agentes sociales

al final de la reunión. "La fórmula nos pareció bien. No íbamos a dar boato, sin saber si había base", explica una fuente conocida del encuentro.

La relación de Rajoy con los sindicatos y los empresarios no ha sido nada fácil en esta legislatura. Todas las grandes medidas laborales que ha adoptado el Gobierno (reforma laboral, recortes en prestaciones por desempleo y reforma de pensiones) han sido unilaterales. Con un diálogo escaso y atípico. En lo que de legislatura, solo ha habido un gran pacto, el de la moderación salarial, y en él, el Gobierno no tuvo arte ni parte. Fue cosa de los agentes sociales. Ese acuerdo, firmado en enero de 2012 y



Vista de la reunión de ayer en Moncloa de Mariano Rajoy con los líderes de la patronal y sindicatos y la ministra de Empleo. / DIEGO CRESPO (EFE)

La moderación salarial se prolongó en 2013

M. V. G., Madrid,

Otro trimestre de moderación salarial. A primera vista no lo parece. En el último trimestre de 2013 las grandes cifras dicen, grosso modo, que los costes laborales y los salariales crecieron. Los primeros un 2,1%; los segundos, en los que se excluyen las cotizaciones sociales y las indemnizaciones por despido, incluso más, un 2,5%. Lo que sucede es que ambos datos están distorsionados por la supresión de la paga extraordinaria de los funcionarios en 2012. De hecho, cuando no se tiene en cuenta esto, los sueldos bajaron una media del 0,3%, según la encuesta

trimestral de coste laboral difundida ayer por el INE.

A finales del año pasado, el salario medio mensual en España, teniendo en cuenta las pagas extraordinarias, ascendía a 1.995,28 euros brutos. Se le añade el resto de componentes (cotizaciones sociales, ropa de trabajo, indemnizaciones por despido...) el coste laboral asciende a 2.652,44 euros.

Al descender más a los detalles se observa más el papel que ha jugado la supresión de la paga extraordinaria en 2012: como ese hecho provocó entonces un hundimiento de los costes laborales agregados y como el pasado trimestre causa una revitali-

zación puntual. Por ejemplo, esto se observa en la gran recuperación que tiene el coste salarial por hora en el sector servicios, que aumentó un 2,8%. Es en esta rama de actividad en la que se concentra la inmensa mayoría de los empleados públicos. En cambio, en la industria y la construcción —donde la presencia de los funcionarios es casi testimonial— la hora trabajada subió un 1% para los asalariados del primer sector y cayó un 0,9% en los del segundo.

También se aprecia este fenómeno en el desglose de ramas de actividad desagregado que hace el INE. En él se ve cómo el coste laboral de los empleados

de las administraciones públicas entre octubre y diciembre creció un 13,6% más que el año anterior. Muy por encima de la siguiente, las actividades artísticas, donde el incremento fue del 7,9%. Al otro lado de la tabla se encuentran las actividades inmobiliarias, en esta rama los sueldos bajaron un 7,2%.

La encuesta difundida ayer evidencia las enormes diferencias de sueldo que hay entre quienes trabajan a tiempo parcial y quienes lo hacen a tiempo completo. Los que tienen un empleo a media jornada cobran 10,81 euros la hora; mientras que quienes lo hacen a jornada completa perciben 16,2 euros.

que vence este año, ha sido decisivo en la devaluación interna que vive ahora España para tratar de ganar competitividad. Ayer, en la cuarta reunión con sindicatos y empresarios, el presidente Rajoy reconoció el papel de este pacto. Lo mencionó expresamente. De la reforma laboral, no hubo rastro en la exposición del presidente, explican fuentes próximas a los participantes en la cita.

Para el futuro, en materia salarial, el presidente pidió una reedición del pacto. "Me gustaría que llegarais a un acuerdo", les dijo. No será fácil. Los sindicatos creen que es hora de que los salarios ganen poder adquisitivo para que la demanda interna tire

de la economía; los empresarios piensan que todavía no es el momento, que puede que haya sectores en los que sea posible el incremento, aunque hay otros en donde lo ven imposible.

Pero no fue este el tema que más tiempo ocupó del encuentro, que comenzó a las nueve y media de la mañana y se prolongó durante poco más de dos horas. En su exposición, Rajoy, en un tono lejano al triunfalismo visto en el debate sobre el estado de la nación, desgarró las siete preocupaciones que le atosigan y aprietan la economía española: los test de estrés que el BCE hará a la banca española y cuyos resultados se conocerán en octubre; el déficit, del que está convenci-

do de que no se va a cubrir, aunque vaya mejor; las tensiones cambiarías, por la crisis del rublo ruso; la inflación, que es muy baja; el crecimiento, el empleo neto y el precio de la electricidad, informa Miguel Ángel Noce-da. Posteriormente, fijaron la agenda que, según el comunicado, les ocupará en los próximos meses y que tendrán que perfilar a partir de ahora.

En ella, ocupa un lugar destacado la reforma fiscal: "El Gobierno se ha comprometido a promover el diálogo con los agentes sociales en esta materia". Buena parte de la conversación, calificada de "muy abierta" por otro de los participantes, versó sobre la reforma fiscal. La lu-

cha contra el fraude y la necesidad de generar más ingresos para las arcas públicas fueron temas en los que las partes encontraron un acuerdo.

En la agenda confeccionada ayer, también aparece la reforma de la formación para el empleo, sobre la que las tres partes ya llevan varios encuentros y que será probablemente el primer punto en el que se verán frutos. Según el comunicado, se trata de "favorecer la competencia de todos los agentes, apostando por el uso eficiente y transparente de los recursos públicos", en una clara referencia a los casos de fraude destapados en los últimos meses, como el último de ellos, el caso Aneri en Madrid.